

para que los enseñasen, y en aiuntar mas Gente, y en destruir los Templos, de los Demonios, con mas voluntad, fue Cuitlahuac, que es vn Pueblo fresco, y todo el, fundado sobre Agua: à cuiu causa los Españoles; la primera vez, que en el entraron, lo llamaron Venegueta. En este Pueblo, estava vn buen Indio, que de tres Señores, que en el avia, el solo (como mas prudente, y avisado) lo Governava todo. Este embió à buscar los Frailes, por dos, ó tres veces: y llegados allí, no se apartava dellos, antes estubo gran parte de la Noche, preguntándoles cosas de la Fè, y oiendo, con mucha atención, la Palabra de Dios. Otro dia de mañana, aiuntada la Gente, despues de Misa, y Sermon, y Bautizados muchos Niños, de los quales los primeros, fueron Hijos, y Sobrinos deste Governador, el mismo Principal, con mucho fervor, y ahincadamente pidió al P. Fr. Martin, que lo bautizase; porque el renegava de los Demonios, que lo avian tenido hasta allí engañado, y queria ser Siervo del Redemptor del Mundo, Nuestro Señor Jesu-Christo. Vista su devoción, è importunacion, y conociendo ser Hombre de mucha Raçon, y que ya entendia lo que recebia; catequizaronlo, y luego lo bautizaron, y lo pusieron por Nombre, Don Francisco. Este Cacique, entre todos los demás, dió muestras de grande Christiandad; porque mientras él vivió, à aquel su Pueblo, hiço ventaja à todos los de la Laguna; por su buen exemplo, y Gobierno, y embió muchos Niños al Monasterio de San Francisco de Mexico; y tanta diligencia puso con ellos, en que aprovechasen, que precedieron à los que muchos dias antes, se estavan enseñando. Y demás de otras Iglesias, que hiço Edificar, fundò vna de tres Naves en la Cabecera, y Pueblo de Cuitlahuac, à honra del Bienaventurado San Pedro, Principe de los Apostoles, donde al presente residen Religiosos de Santo Domingo, en vn mui principal Monasterio.

Deste Don Francisco, cuenta el Venerable P. Fr. Toribio, que andando vn dia mui de mañana, por la Laguna, en vn Barquillo, de los que ellos vsan, oió vn Canto mui dulce, y de palabras muy admirables, y que el mismo Religioso, las tuvo escritas, y muchos Christianos, las vieron, y juzgaron, que aquel Canto, no avia sido sino Canto de Angeles, y certificavanse mas en ello, por aver conocido, en aquel Indio, tan grandes

muestras de Christiandad, desde los principios, que recibió el Bautismo. Y aun dicen, que desde este dia, que oió este Canto, fue creciendo, y aprovechando mucho mas en ella, hasta que llegó la hora de su fin, en la vltima enfermedad; en la qual pidió el Sacramento de la Confesion, y confesandose, con mucho apatejo, y cuidado, y llamando siempre à Dios Verdadero, murió como fiel Christiano.

C A P. IIII. De la Ciudad de Tetzcuco, y su Comarca; y como crecía el fervor, de venir al Bautismo.



N el Año tercero de la vida de los Religiosos Franciscos, que fue el de veinte y seis, començaron en la Ciudad, y Reino de Tetzcuco, à acudir, con fervor, à las cosas de su Salvacion, lo qual hasta entonces, avian hecho muchos de ellos, con tibieza, ó ya porque el Demonio, que los traia engañados, los incitava à ello, ó ya porque estavan persuadidos à que los Castellanos (como hemos dicho) se avian de bolver à sus Tierras, y dejarlos: aunque la causa mas eficaz, y fuerte, que Yo hallo, es, que Dios no les avia hablado, hasta entonces al Alma, con la eficacia necesaria, y que conviene, para que de todo Coraçon se volviesen à él; porque aunque, como dice el Profeta, nuestra perdicion comiença de nosotros, porque para bolverse vn Hombre al mal, y al pecado, basta el libre alvedrio, sin el Auxilio de la Gracia, el bolvernos à Dios, es favor, y merced suya, y sin él, no podemos hacer nada, como dice luego el mismo Profeta: Tu Auxilio, y Favor, de mi tan solamente comiença. De aquí infero Yo, que fue favor, que el Padre Vniversal de las Gentes, y Dios misericordioso, y Celador de nuestras Almas les hiço, començando à entrárselos por el doteo, y à mover los Hijos, que avian de ser desta Indiana Iglesia, para que començasen con fervor à venir à ella: y así fue, que movidos del Llamamiento de Dios, començaron con mucha frecuencia à venir à la Iglesia del Monasterio: poniendo mucha diligencia, y cuidado en aprender; y saber todos, la Doctrina Christiana: y tras des-

ta enseñanza, y catequización, que se les hacia, recibian muchos el Bautismo. Deste buen exemplo, y fervor, iban otros Pueblos recibiendo calor; y como la Provincia de Tetzcuco, era mui Poblada, en el Monasterio, y fuera del, no se podian valer, ni dar manos, los Religiosos, que allí residian entonces. Bautizaronse muchos del mismo Tetzcuco, y de Huexotla, Coatlychan, y Coatepec, que eran Señorios muy poderosos, y de mucho numero de Gente, adonde començaron luego à Edificar su Iglesia, que se llamó Santa María de Jesus: y fue con tanta Voluntad, y gana, y tan buena priesa se dieron, que la acabaron en muy breve tiempo.

Despues de aver andado algunos dias, por los Pueblos cercanos à Tetzcuco (que son muchos, y entonces, como hemos dicho, de lo mas Poblado de la Nueva-España) pasaron adelante à otros Pueblos, y Provincias; como San Bernabè, y San Pablo, discurriendo, por diversos Pueblos, y Reinos, Evangelizando las Gentes, y manifestando el Nombre de JESUS, y dandoles el Bautismo, y lo mismo hacian los Religiosos, que estavan en Tlaxcalla, y Huexotzinco. Y como aun no sabian mucho de la Tierra, saliendo à visitar vn Lugar, iban à rogarles de otras partes, que fuesen tambien à sus Pueblos, à decirles la palabra de Dios. Y muchas veces, llevando su camino endereçado à cierto Pueblo, salian de través de otros Pobleuelos, cercanos al Camino, y llegando allí, por su ruego, los hallavan congregados, con su Comida aparejada, esperando, y rogando à los Religiosos, que comiesen, y les enseñasen la Lei de Dios. Otras veces llegavan à Partes, donde aiunavan con mucha penuria, lo que antes les avia sobrado, como le acaecia à San Pablo, que decia: Esperimentado he la abundancia, quando se me ofrece, y tambien paso con paciencia la necesidad, y penuria; porque esto, es llevar la Cruz de Christo Nuestro Señor acuestas, sufrir hambres, y cansacios, quando se ofrecen cosas de su servicio, en especial en tiempo de Conversion; porque como los que se convierten, no saben deste Precepto Evangelico (es à saber) dar de comer al que ha hambre, no curan de la necesidad del Ministro Evangelico, que la pasa.

Pasaron à las Provincias de Otúmpa, Tullantzinco, y Tepepulco, Cabeças de aquellas Señorias, y en Tepepulco mas,

particularmente, les hicieron vn recibimiento, mucho de ver. Era por la tarde, quando llegaron à este Pueblo, y como hallaron la Gente toda junta, luego les Predicaron. Despues del Sermon, estuvieron enseñandoles la Doctrina, y en espacio de tres, ó quatro horas, muchos de los Indios, supieron el *Per signum Crucis*, y el *Pater Noster*; y esto antes, que los Frailes de aquel lugar, donde enseñavan, se levantasen; porque esto puede la afición, con que se toma vna cosa, que pone los medios eficaces para conseguirla, y se echarà de ver, la que tenian estos Nuevos, llamados à la Fè, pues en tan breve rato, sabian algo de sus principios. Con esto cesò este egercicio, por aquella Noche; y venida à la mañana mucha Gente, Predicaronles, y enseñaronles, lo que convenia, à Gente, que ninguna cosa sabia, ni avia oído de Dios antes: lo qual mostraron recibir con mucha Voluntad, y Animo, de no dejarlo. Entonces los Frailes, animados con el fervor, que en todos vieron, y deseosos de saber, si aquellas cosas las hacian de Coraçon, juntaron à parte los Señores, y Principales del Pueblo, y Provincia, y digeronles, como solo Dios del Cielo, era Señor Vniversal, y Criador de todas las cosas; y que el Demonio (à quien ellos hasta entonces avian servido) era falso, engañador, y mentiroso: y declararonles la astucia, con que los avia tenia engañados, y otras cosas necesarias, para moverlos à su aborrecimiento, y al Amor del Verdadero Dios, Infinito, y Eterno, en todos los Siglos, que aora les presentavan, como proprio de todos los Angeles, y los Hombres, y Señor de lo visible, è invisible. Y concluyeron con decir, que en esto se veria su buena voluntad, y buen Coraçon, para recibir la Doctrina del Verdadero Dios, si ellos mismos quebrasen, con sus proprias Manos, las Figuras de los Idolos, y derribasen sus profanos Templos. No sale la Saeta, con mas ligereça, arrojada de la fuerza de la Cuerda, de la Ballesta, ó Arco, que salieron estos Señores, à poner en egecucion, lo que los Religiosos les pidieron, y allí, à vista de sus Ojos, començaron à derribar Idolos, y quebrarlos: y en breve rato destruyeron, y quemaron su principal Idolatria, poniendo Fuego à vno de los grandes, y vistosos Templos, que avian visto; porque como Tepepulco era gran Pueblo, y tenia muchos sujetos, el Templo principal, era mui grande: que esta era regla general, para cono-

cer el Pueblo, si era grande, ó pequeño, si tenia mucha, ó poca Poblacion, mirar, que tan grande era el Templo, y Casa Maior del Demonio.

Si este hecho, que estos Indios hicieron, no es haçafioso, y de mucho fervor de espíritu, digalo el mismo Caso; porque dar con su Dios, en el suelo, y acocerle, y maltratarle, que puede ser fino, vna de dos: ó aver perdido el juicio (que es el instrumento, con que se respetan, y estiman las cosas de estimacion, y respeto:) ó conocimiento cierto, de que aquello que menosprecian, y ultrajan, es menospreciable, y abatible? Pues esto, en esta ocasion, no pudo ser por solo movimiento natural de Raçones Humanas, sino de repentina mocion de Dios, que ofendido de tanta desvergüenza del Demonio, que los mismos, que le honravan, y reverenciavan, y tenian por Dios, esos se desengañasen, y viesan, que no lo era, sino Demonio falso, y engañoso; y que el conocimiento del Verdadero Dios, que él hasta entonces tenia oculto, ya se descubria, y manifestava, y dava á conocer á aquellas Almas ciegas, è ignorantes de tanto bien, como hasta entonces avian perdido. Grande fue la honra, que Finees recibió, por matar al otro Principe desvergüençado, que á vista de Moysen, y de todo el Pueblo, se entró con la otra Adultera Madianita, como se cuenta en el Libro de los Numeros; porque celando la Honra de Dios, y de su Lei, entró en el lugar, donde estavan pecando, y les dió de Puñaladas; y fue este hecho tan fabroso á Dios, que aviendo mandado matar á todos los que avian en aquella ocasion ofendidole, en cierto pecado, por el qual mandava matar á los ofensores, se aplacó, y este Valeroso Varon desenojó á Dios, y le quitó la Ira, y él fue premiado con particular alabanza, y le fue dado el Sacerdocio de su Padre, y Abuelo Aaron. Pues Matatias, quando, por Mandamiento del Rei Antiocho, hicieron adorar los de su Egercito los Idolos, á los que eran del Pueblo de Dios, quando llegó el primero á hincar las rodillas al Idolo, y á ofrecerle Incienso, que dice la Sagrada Escritura, que se condolió del hecho, y comenzó á temblar (porque el movimiento eficaz del Coraçon, redundando en todo el Cuerpo) y encendido en Furor, y Celo de la Lei, llegóse á él, y dióle de Puñaladas, y lo dejó muerto, sobre el Altar, y Sacrificio; y matando tambien el Mi-

Num. 25

I. Mac. 2

nistro de Antiocho, que lo mandava, destruyó el Altar, y Sacrificio, y celó la Lei, como antes la avia celado Finees, quando pecó Cambri, con la Adultera referida. Pues que diremos de estos Indios, que ni sabian estos Casos, ni tenian noticia de este Dios de Israel, sino que hasta entonces avian adorado aquellos, que ya los Frailes les contradicen, y menosprecian, y piden, que los derriben, y quiebren, y que quemem sus Templos? Diremos por cierto, que hicieron vna de las mas haçafiosas obras, que pudieron, y que emprendieron vn Caso de grande fortaleza, acometiendo al menosprecio de aquellos Idolos, que adoravan por Dioses; y se verá su docilidad, y la disposicion de sus Animos, para la reducion á la Lei de Christo, pues luego se vencieron, y desestimaron lo que hasta entonces avian estimado.

Tambien quiero notar aqui, la fuerza que tiene la Lei del Verdadero Dios, y la flaqueza, y debilidad de la del Demonio; pues la de Dios, con facilidad se introduce, y con dificultad se deja; y la del Demonio es dificultosa de introducir, y facil de dejar. Notese bien lo que pasó, en la primitiva Iglesia, por destruir el Nombre de Jesu Christo Señor Nuestro, y por afolar, y destruir á los Christianos, y Creientes: y verse ha, que todos los medios, que Judios, y Gentiles ponian para su intento, eran medios para mas estampar en los Coraçones de los Hombres, este Nombre Santissimo, y su Soberana Lei; porque de la muerte de vn Martir, resucitavan millones de Vidas de Creientes, y Convertidos; y quando mas afligen á los Apostoles en los Concilios, y Juntas Farisaiacas, entonces quedan mas convencidos, perdido el credito, y pujante la Doctrina, que los Apostoles, y Discipulos predicaban: porque toda Planta, que no es plantada de Mano de mi Padre (dice Christo) será arrancada. Y esto es lo que dijo aquel Celebre Doctor Gamaliel, quando los Saduceos prendieron á San Pedro, y á los otros Apostoles: como se cuenta en los Actos de los Apostoles, por estas palabras: Varones Israelitas, mirad bien, y con mucho acuerdo, lo que debéis hacer de estos Hombres; y acordaos, que no ha muchos Años, que Teodas se fingia Gran Profeta (del qual dice Josefo, que engaño con sus Artes Magicas, y malas, á muchos de Gerusalem, y que robó mucha hacienda de los Ciudadanos, y se fue con otros hasta

Actos. 5.

CAP. V. Que prosigue la materia del fervor, con que estas Gentes Indianas venian al Bautismo; y se dicen dos Casos notables, que en orden de esto sucedieron.



En estos tiempos, y en otros, que despues sucedieron, en todos los Pueblos, que avia Frailes, salian tambien poco á poco, por las Visitas, y la Voz de la Palabra de Dios, que como en otro tiempo salió, por todas las partes del Mundo, en este corria por todas las Provincias de esta Tierra, y se estendia, y el Fuego de la Caridad, y Fè de el Señor se dilatava, y aumentavase los Creientes, y de otros muchos Pueblos venian á rogar, y procurar les diesen Frailes; y en viniendo los Obreros, que el Señor embiava de España, á esta su Mies, con algunos, que acá tomavan el Habito, ibanse multiplicando los Monasterios. Y como en muchas partes deseasen, que siquiera los fuesen á visitar los Frailes, quando por sus Pueblos los veian, goçavanse mucho con ellos, y obedecianlos en todo, lo que les decian, y predicavan; porque veian, que era santo, y bueno, y conocian, que lo que hasta allí avian seguido, era error, y ceguera: que esto muestra la Lei de Dios por experiencia, diciendo Christo, que es suave, y leve de llevar, donde no á violencias de malos tratamientos, ni temores de muertes, y cortamientos de miembros. Venian desalados al Bautismo, Unos rogando, è importunando; Otros para pedirlo se ponian de rodillas; Otros alçavan las manos, y juntas en alto, gemian, y se encogian; Otros, suspirando, y llorando, recibian el Bautismo; y así, por señales visibiles, se veia ir desterrado el fuerte Demonio, que en Paz poseia estas Almas, y sobrevenir el mas Fuerte, y Verdadero Rei Pacifico Jesu Christo, quitandole las Armas de su iniqua Potencia, y tiranica sujecion, poseiendo la Heredad, que su Eterno Padre, le dà: segun aquello del Psalmo: Pideme, y daré he Gentes por herencia tuia. Y que esto sea verdad, por muchos Egempos se vió en esta Nueva España, y de ellos diré aqui, solo dos.

Luc. 114

Psal. 22

En Tercuco, iendo vna Muger bautizada, con vn Niño acuestas, segun que

60

las Riberas del Jordan, diciendoles, que les avia de hacer pasar, á la otra parte á pie enjuto, y sin mojarse) pero fue muerto por sus embaimientos; y todos los que en él creieron, fueron destruidos, y afolados. Despues deste vino Judas Galileo (prosigue Gamaliel) contradiciendo el empadronamiento de Cesar, y afirmando no deberse Tributo, ni Vassallaje, mas que á Dios; y no prevaleció, antes murió, por el Caso, y fueron destruidos con él, todos los que le siguieron; por lo qual (si mi Consejo vale) digo, que degeis estos Hombres ir libres, y que no les hagais mal ninguno; porque si esta Predicacion, que hacen, es obra de puros Hombres, y engaño de Gente Novelera, ello parecerá, y se descubrirá, y perecerán ellos, y ella: pero si es de Dios, por mas que hagais, no fereis poderosos á destruirla, ni aniquilarla; antes parecerá repugnancia, y contradicion contra Dios. Dice luego el Sagrado Texto, que consintieron, en este parecer, y los soltaron, aunque les mandaron, que no predicasen mas aquella Lei, ni Doctrina. De manera, que lo que es de Dios, ello mismo se fortalece, y crece mas de cada dia: lo que no tiene lo usurpado, y quitado por modo de latrocinio, y hurto, como es la Adoracion del Demonio, que como no es propria, no se sustenta en ella, y con facilidad le dejan los que tenia, por suios, y se van, como los Perdigonos, tras el reclamo de la verdadera Madre, que es Dios; que no solo no pide Sacrificios de Hombres, pero ni aun de Animales irracionales, sino Coraçones contritos, y humillados, y buenas obras, con que se humillan á sus Pies: y como Padre verdadero los recibe, aunque aian andado, por algun tiempo, como el Hijo Prodigio, errados, y apartados del camino de su salvacion; y les dà á entender, no solo no ser Madre el Demonio, pero muy cruel Madrastra, que pretende antes quitar la Vida, que darla, como lo hacia en estas Gentes, que conociendo por repentino movimiento, y conversion de la Palabra de Dios, que oieron ser falso el Demonio, dieron en el suelo con las Estatuas, y Simulacros de Satanás, y detestando su Idolatria, se dispusieron, para recibir al Verdadero Dios.



Tomo III.

en esta Tierra traen las Madres Indias à sus Hijos, y el Niño, aun no estava Bautizado, pasando de Noche, por el Patio, que estava delante del Templo de los Idolos, salió à ella el Demonio, y echòle mano del Niño, diciendo: que era suyo, porque aun no estava Bautizado: la Muger, muy espantada, llamava el Nombre de JESUS, à grande priesa, y tenia fuertemente al Niño, porque no se lo llevase; y quando ella nombrava el muy alto Nombre de JESUS, se lo dejava; y quando cesava de llamar, y pedir la Divina ajuda, tornava el Demonio, à quererle quitar; y esto por tres veces, hasta que la Madre del Niño, perseverando en llamar, el suave Nombre de JESUS, salió de aquel temeroso lugar. Otro dia por la mañana, porque no le acaeciese cosa semejante, llevó el Niño à la Iglesia, para que los Frailes se lo Bauticasen, y señalasen, con la señal de la Santa Cruz, que es el Tau, con que el Angel señalava, los que avian de ser preservados de la muerte; y con esto se vió libre de la persecucion del Demonio, y el Niño, puesto en estado de Salvacion, con el Santo Bautismo, que avia recibido.

En esta Ciudad de Mexico, pidió el Bautismo, vn Hijo del Emperador Motecuhguma, el qual era Señor del Pueblo de Tenayucan, y asistia en esta Ciudad, y por estar à la saçon, que lo pidió, enfermo, fueron los Religiosos à su Casa, que era junto, donde agora està Edificada la Iglesia de San Hipolito (en cuió dia, se acabò de ganar la Ciudad:) Sacaron al Enfermo en vna Silla, con grande Acompañamiento, así de Indios Principales, como de Españoles, donde concurrió la Justicia, que entonces Governava, y los Oficiales Reales, entre los quales estuvo, el Alguacil Maior, Rodrigo de Paz, Primo del Marqués del Valle, que fue el Padrino, y procediendo en el Oficio, llegaron al Exorcismo, y diciendo el Sacerdote aquellas palabras: *Ne te lateat Satana, &c.* començò à temblar, no solo el Enfermo, mas tambien la Silla, en que estava asentado, tan recio, y con tanta fuerza, que todos los que lo vieron, juzgaron, que entonces salía el Demonio, de la Compañia de aquel Hombre, y lo dejava, cumpliendose en esto, lo que dice David, en el Psalmo 73. En el Agua (que es la del Bautismo) conturbaste, y afligiste (Señor) las Cabeças de los Dragones. Y admirados del caso los

Psal. 73.

presentes, conocieron visiblemente la fuerza del Bautismo, y alabaron à Dios, y le dieron gracias, por la Merced, que à aquel Bautizado hacia, de sacarle del Imperio, y Dominio del Demonio, y contarle en el numero de sus Creyentes, y Fieles, al qual à contemplacion del Padrino, se le puso por Nombre, Rodrigo de Paz; la qual hizo con Dios, por medio del Bautismo, siendo hasta entonces, de los hijos que el Apostol San Pablo, llama de Ira, por la enemistad, que tienen con Dios, los que por algun medio necesario, y determinado, para la compurgacion de la culpa, no son limpios, y purificados.

Destos casos bien se puede colegir, que obrava Dios en estas Gentes, lo mismo, que prometió à sus Apostoles, quando embiandolos à Predicar por el Mundo, les dijo: que Bauticasen las Gentes, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, y haciendo estas cosas de expreso Mandato de Dios, lo confirmava, no solo con palabras suyas, sino con Milagros, y Maravillas, que seguian à la Predicacion, y Bautismo, como dice San Marcos: Porque se conociese, y conozca, que estas cosas no son invenciones de los Hombres, sino Misterios Divinos, obrados de la Mano Poderosa de Dios, à quien sea la Gloria por todo.

**C A P. VI. Del Fervor de la Gente, de algunos Pueblos de Tierra Caliente, y de la grande multitud de Gente, que se iba Bautizando.**



EL Monasterio de Quauhna-huac, que fue el Quinto, donde se pusieron Frailes, salieron à visitar por la Comarca, que es la que agora llaman Marquesado, en Tierra Caliente, y hallaron la Gente, en tan buena disposicion, y aparejo, para ser Christianos, como en los otros Pueblos, que arriba ha hecho mencion, especialmente, en los que llaman Yacapichtla, y Huaxtepec, por el ajuda, y favor, que tuvieron de los Indios Principales, que los Governavan, por ser Indios quitados de vicios, maiormente del general, que reina en los Naturales desta Tierra, y les es mas nociuo, y dañoso, que es de la embriaguez, como Raiz, y

causa

causa de otros muchos. Estos Indios Governadores, que digo, no bebian Vino, y los que entre ellos hallavan desta calidad, eran (y lo son agora) mas hombres, y viven mas virtuosamente, que los otros.

Dada buelta, por aquella Comarca, bolvieron los Frailes por otra banda, à lo que llaman Cohuixco, y Tascò, donde agora son las Minas, llamadas deste Nombre, Tierra mas baja, y mas caliente, donde entonces avia mucha Gente, y agora bien poca. Fueron muy bien recibidos, y muchos Niños Bautizados, è Iglesias señaladas, y començadas à Edificar. Y como no pudiesen andar por todos los Pueblos, ò por ser muchos, ò por inconvenientes, que se ofrecian, quando sucedia, que vno estava cerca de otro, iban del Pueblo Menor, al Maior, para oir la Palabra de Dios, y para ser enseñados, en la Doctrina, y para Bautizar sus Niños, que era lo que todos apetecian, y deseavan. Quando estos Apostolicos Varones, salieron à esta visita, era el tiempo de Aguas, que en esta Tierra (como en otra parte decimos) comiençan por Abril, y Maio, y cesan por fin de Setiembre, ò principio de Octubre: y aconteció, que aviendo de venir de vn Pueblo à otro, donde avia vn Arroyo en medio, que los dividia, llovió tanto aquella Noche, que venia vn Arroyo, hecho vn gran Rio: y como por la mañana venia la Gente, del otro Pueblo, hallòse aislada, y detenida de aquella parte, y aguardaron alli todos, hasta que en el Pueblo Mayor, se acabò el Sermon, y la Misa, y el Bautismo de los Niños, aunque algunos dellos pasaron à nado, y fueron à rogar à los Frailes, que les fuesen à decir algo de Dios, à los que estavan de la otra parte del Arroyo. Quando los Frailes fueron, hallaron junta la Gente, y llegaronse donde mas se estrechava el Rio, y los Indios, de la vna parte, y los Religiosos de la otra. El Predicador les predicò, y consolò; pero no quisieron irse de alli, sin que primero les Bauticasen sus Hijos; para lo qual hicieron vna pobre, y pequeña Balsa de Coñas, que en los grandes Rios suelen armar, sobre vnas Calabaças grandes, con que acostumbran pasar, à los Españoles, y à todos los Caminantes, yendo delante guiando la Balsa, dos, ò tres Indios Nadadores, y otros tantos detras, ayudando à los que la llevan, aunque Yo he pasado vn Rio harto grande, y de

mucho hondo, con solo vn Indio, que la llevava, y con toda seguridad: en vna de estas; pasaron los Religiosos, aunque con trabajo, por ser flaca, y de pocas Calabaças la Balsa, y casi fueron medio en braços, y medio por Agua, para que los Bauticasen los Niños; y Bautizados, los bolvieron à su puesto.

Era mucho de ver, como aquellas Gentes, venian à oir la Palabra de Dios, à egemplo de los que en otro tiempo salian al Desierto, y Ribera del Jordán, à oir la Palabra del Divino Precursor San Juan Bautista, y à ser de él Bautizado, aunque con esta diferencia, que los que Bautizava el Bautista, era en el Nombre del que avia de venir, y así los embiava à Christo, para que por él, ò por sus Discipulos, que fueron los que exercitaron este Sacramento, fuesen Bautizados; pero estos Indios, llevavan el Bautismo, en estas Riberas, y otros lugares, donde salian à recibirle en Nombre de la Santissima Trinidad, y confesion del Hijo, que ya ha venido, cuiá Gracia recebían en él. De esta manera, venian muy muchos, ya no como solian, en solos los Domingos, y Fiestas, que para esto, principalmente les estavan señaladas, mas cada dia Niños, y Adultos, Sanos, y Enfermos, no solo de los Pueblos, y Provincias, adonde residian los Frailes, mas tambien de todas las Comarcas: y quando iban visitando, en las Iglesias (que ya, en muchas partes, estavan levantadas) se iba mucha Gente à Bautizar, y de las Estancias, y Casas, salian otros muchos, è iban en seguimiento de los Frailes, por los Caminos, con los Niños, y Enfermos acuestas, y entre ellos Viejos Decrepitos. Los Maridos Bautizados, llevavan à sus Mugerres al Bautismo, y las Mugerres Bautizadas, à los Maridos. Otros Cojos, Ciegos, y Mudos, padeciendo grande trabajo, y hambre (por ser comunmente toda este Gente muy pobre) iban clamando por el Bautismo, y ya que algunos, no con Lengua, por ser Mudos, à lo menos, con señas demonstrativas de su Fè, y devocion. Quien estas cosas mirare con ojos claros de la Fè, y con Cèlo, y Amor della, y con pecho Christiano, las considerare, verà como à la letra se cumplió el Santo Evangelio, en estos Indios, que con ser Debiles, y Cojos, y Desechados, los compele Dios à entrar en su Cena, que para los escogidos tiene aparejada, dejando fuera

Math. 3.  
Ioan. 3.